Facultad de Humanidades

Ciclo:
La historia irreverente

24 de abril 2009

YO SERVÍ AL REY DE INGLATERRA

Jiri Menzel

FICHA TÉCNICA: República Checa-Eslovaquia, 2006. Título original: *Obsluhoval jsem anglického krále.* Dirección: Jiri Menzel. Producción: Rudolf Biermann. Guión: Jirí Menzel, basado en una novela de Bohumil Hrabal. Fotografía: Jaromír Sofr. Música: Ales Brezina. Montaje: Jiri Brozek. Dirección artística: Milan Bycek. Duración: 120 minutos.

Intérpretes: Iva Barney (Jan Dite, joven), Oldrich Kaiser (Jan Dite, viejo), Julia Jentsch (Lisa), Martin Huba (Skrivánek), Marián Labuda (Walden), Milan Lasica (profesor), Josef Abrhám (Brandejs), Jirí Lábus (director del hotel), Jaromír Dulava (Karel).

Sinopsis: Jan Dítě (Ivan Barnev) es bajito, pero muy ambicioso. Hablando en plata, el joven camarero provinciano quiere convertirse en millonario. Y sabe exactamente cómo conseguirlo: escuchándolo todo, observándolo todo, y utilizando todo lo que ha escuchado y observado. Con esa convicción y un deseo irrefrenable de complacer a todo el mundo, pronto abandona su primer empleo, en un pub, por un burdel de lujo y, finalmente, por un elegante restaurante *Art Nouveau* de Praga. Pero ahora ha llegado el final de la década de 1930, y las cosas están cambiando: Hitler ha ocupado Sudetenland y está dividiendo Checoslovaquia. Jan se enamora de Lisa (Julia Jentsch), una alemana de los Sudetes orgullosa de su sangre aria. Se casan y, cuando Lisa regresa del frente, lo hace con una fortuna en sellos singulares que los judíos "dejaron atrás". Jan vende los sellos y se convierte en millonario. Sin embargo, sólo puede disfrutar de su fortuna durante tres años: el nuevo régimen comunista lo encarcela durante 15 años, uno por cada uno de sus millones... A su salida de la cárcel, Jan es enviado a vivir a una decrépita ciudad fronteriza que fue abandonada por los alemanes. Allí dispone finalmente de tiempo para pensar sobre los acontecimientos que conformaron su vida, y para reflexionar sobre lo que podría haber pasado si él hubiera desempeñado un papel distinto en dichos acontecimientos.

Jiri Menzel, nacido en Praga en 1938, es uno de los directores que, en los años 60, logró que la crítica dirigiera su atención al cine que se estaba realizando durante la llamada “Primavera de Praga”, pronto ahogada por los tanques rusos. Estudió en la escuela de cine de su ciudad natal para debutar como actor y en 1965 también como director. Con su primer largometraje, *Trenes rigurosamente vigilados*, dio la campanada, obteniendo el óscar a la mejor película extranjera. Pero después topó con la censura del

régimen comunista y sus películas se espaciaron y en algunos casos tardaron en estrenarse, mientras desarrollaba una paralela dedicación al teatro. Apoyándose frecuentemente en las novelas de Bohumil Hrabal, Menzel ha construido historias críticas e irónicas, siempre adobadas con un original sentido del humor, deudor del cine cómico silente, que destaca ante todo por su frescura y sensualidad.

Filmografía: *La muerte del señor Baltasar* (episodio, 1965), *Trenes rigurosamente vigilados* (1966), *Verano caprichoso* (1967), *Crimen en el night-club* (1968), *Alondras en el alambre* (1969), *El buscador de oro* (1974), *La casa en el principio del bosque* (1976), *Los hombres de la manivela* (1978), *Tijeretazos* (1981), *La fiesta de las campanillas verdes* (1983), *Soldados de chocolate* (1985), *Mi dulce pueblecito* (1986), *El final de los buenos tiempos* (1989), *La ópera de los cuatro cuartos* (1990), *Vida y aventuras extraordinarias del soldado Iván Tchonkine* (1994), *Los diez próximos minutos* (2002), *Yo serví al rey de Inglaterra* (2006).

Menzel según Menzel: "No me apetece convencer al espectador de esto o lo otro, y no estoy seguro de que tuviera derecho. La verdad es que, por mi carácter, tengo una forma de ver la vida optimista y alegre. Eso es lo que me gustaría comunicar al espectador con mis películas. Ahora me acuerdo que una vez le preguntaron al pintor Jan Zrzavý cuál era el objetivo de su obra. Y él dijo: "Quiero pintar la belleza. Sólo la belleza". Esa sencillez me gusta. No soporto el prurito artístico de proclamar mensajes. Lo que pretendo, tanto en el cine como en el teatro, es que la gente se ría, y a través de ello, que encuentren el camino hacia el conocimiento de sí mismos y que lo recorran sin dolor.

De entre todas las criaturas del universo conocido, la única capaz de la risa es el hombre. Es algo que sabían Čapek y el señor Hrabal. Todos, contemplados desde el ángulo apropiado, somos risibles. Así que es posible conocer al ser humano a través de la risa. Vančura dice: "Reírse significa ver mejor". Evidentemente no se trata de la risa que nace de que a uno le midan el lomo o que le insulten. De lo que se trata es de un humor que apunta a algún sitio determinado. Esta risa energética es la forma más natural, directa y cómoda de conocer el mundo.

***El rey* y las otras películas las he hecho pensando en un receptor checo. Aunque tiene chistes con los que a lo mejor se puede reír un japonés. Ahora he oído que la película ha gustado mucho en Corea del Sur. Y eso a pesar de que tiene una trama compleja llena de acontecimientos históricos. Debe de ser que hay ciertas situaciones que parecen graciosas a todo el mundo. Lo que está claro es que cuando estoy haciendo la película no estoy pensando en cómo hacerla para obtener éxito en el extranjero. Me quedaría satisfecho con que gustara en Bohemia; bueno, y en Moravia y en Eslovaquia. El resto lo tomo como un regalo gratuito".**